

XV CAPÍTULO GENERAL OFS 2017
9 noviembre DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA DE LETRÁN
esquema homilía

0.

En el año 312, el emperador Constantino se convirtió al cristianismo y donó al Papa Melquíades el Palacio de Letrán.

Hacia el 320, se añade una iglesia, la Iglesia de Letrán, la primera por fecha y por dignidad de todas las iglesias de Occidente.

Consagrada por el Papa Silvestre el 9 de noviembre de 324 con el nombre de Basílica del Santo Salvador, fue la primera iglesia en ser consagrada públicamente.

Durante el siglo XII, debido a su baptisterio, el más antiguo de Roma, fue dedicada a San Juan Bautista; de ahí su actual denominación.

Durante más de diez siglos, los Papas tuvieron su residencia en sus alrededores, y entre sus muros se celebraron 250 concilios, de los cuales cinco ecuménicos.

San Francisco pasó.....

1.

Para nosotros, cristianos, la cuestión es tranquila y obvia, porque pensamos en el templo de Jerusalén, que ya no existe, y hablamos de “purificación”, que es un término “devoto”. Para entender el gesto, como siempre, debemos imaginar que Jesús logre ahora lo que logró entonces. ¿Qué diríamos si lo viésemos hoy con el látigo en los diferentes templos religiosos o laicos? ¿No diríamos que es un loco furioso, enajenado, o al menos un desadaptado, fuera de la realidad? ¿No pondría en crisis a muchas de nuestros pacíficos hábitos que tienen que ver con el templo, es decir, con Dios mismo y nuestra manera de relacionarnos con él?

2.

Al llamarlo “Padre mío”, Jesús lleva a Dios fuera del templo; la relación con él no es “religiosa” sino familiar, perteneciente al ámbito doméstico. El término desacraliza a Dios. La relación con Él no es más de temor, sino de amor, intimidad y confianza. En la casa de su Padre no puede haber comercio; al ser un hogar familiar, todo pertenece a todos.

3.

El templo era una realidad estática; para ir, el hombre tenía que salir de su historia, de su vida. La tienda del desierto, en cambio, sede de la gloria de Dios, caminaba con el pueblo, lo guiaba y lo acompañaba: con él, Dios se hacía historia. En la tienda, Dios descendía; en el templo, el hombre debe subir hasta Dios.